



The Chronicle of Arnold of Lübeck, traducción de Graham A. Loud, Londres y Nueva York, Routledge, (col. «Crusade Texts in Translation»), 2019, 320 + X pp. ISBN: 978-1-38-21178-0.

En «Introducción» (pp. 1-37), primero, Graham A. Loud afirma que *La Crónica de Arnold de Lübeck*, continuadora de la de su predecesor Helmond de Bosau, es una de las fuentes más importantes para conocer la historia alemana de la Plena Edad Media. Y que, pese a que sobre todo se ocupa de los territorios de Holstein y Sajonia, también trata con detalle la cruzada alemana a Jerusalén (1197-1198), la peregrinación a Tierra Santa del duque Enrique el León de Sajonia (1172), la expedición de Federico II Barbarroja a Tierra Santa (1189-1190) o la cruzada de Livonia (principios del s. XIII, antes de 1210). Asimismo, permite conocer aspectos de los Hohenstaufen y de las relaciones entre los territorios alemanes y el reino de Dinamarca; y de la controversia entre la Iglesia y el Papado.

A continuación, en «The life and work of Abbot Arnold» (pp. 2-8), destaca que, a diferencia de otros autores medievales, de Arnold de Lübeck poseemos información sobre su vida. Así, se sabe que fue el abad fundador del monasterio de San Juan de Lübeck, un territorio que estaba poco cristianizado; que la crónica debió acabarse hacia 1210; que tradujo en versos latinos *Los hechos de Gregorio el Pecador* de Hartmann von Aue (c. 1190), donde adapta el original y aumenta su espíritu cristiano y minimiza la crítica hacia la alta nobleza.

Seguidamente, en «Lübeck in the time of Arnold» (pp. 8-10), se explica cómo en tiempo de Arnold Lübeck era una ciudad de reciente fundación (1143), que había sufrido un incendio y había sido destruida, primero, por los eslavos (1147) y, posteriormente, por la pugna entre el conde Adolfo de Holstein y el duque Enrique el León; pero, que, sin embargo, había logrado recuperarse y vivir una brillante época de desarrollo, al ser considerada una ciudad imperial libre por Federico II Barbarroja, y haber logrado el reconocimiento del rey Valdemar II de Dinamarca.

Asimismo, en «Why did Arnold write the chronicle» (pp. 11-18), el profesor Loud sostiene que la obra se compuso, a diferencia de lo que se ha defendido, como un «relato de la región en la que él vivía, el norte de Alemania» [...] «that is the land beyond the River Elbe (*Nordalbingia*), and more generally that of the northern Germany», p. 16).

Por su parte, en «Arnold and the Crusade» (pp. 18-26), se pone de manifiesto que, aunque Arnold nunca abandonó su región y jamás emplea el término «cru-

zada», su crónica es la fuente más extensa de ese período sobre las cruzadas y sobre la participación alemana en las mismas. G. A. Loud defiende que Arnold muestra claramente que la pérdida de Jerusalén se debe a los pecados cometidos por los religiosos y que el destino de las expediciones (cruzadas) depende de la voluntad divina (1189-1190 y 1197-1198), y subraya que, independientemente del éxito o del fracaso de la empresa, aquellos que participan obtienen la salvación.

De igual modo, en «Arnold and “other” peoples» (pp. 26-32), se pone de relieve que Arnold mostró menos interés que sus predecesores Helmond de Bosau o Adam de Bremen, acerca de otros pueblos: los daneses, de quienes da una imagen positiva (buenos cristianos, grandes combatientes, los conocimientos de los jóvenes, la excelencia de sus arzobispos y la virtud del rey Canuto VI (Knut VI); los eslavos, de quienes también ofrece una visión positiva («fieles cristianos», cuyos líderes establecen relaciones de parentesco con otros nobles germanos, polacos o daneses, y colaboran con ellos); los bizantinos, de los que presenta una visión «neutra», aunque considera al gobernante griego como «rey» y no como «emperador», título que tan sólo puede atribuirse al emperador germánico; los judíos, hacia los que muestra una actitud negativa; y los árabes, de los que tiene una visión mutable.

En «Texts copied within the chronicle» (pp. 32-35), Loud comenta los «cuatro» textos, obras de otros autores, que Arnold integra en la suya. Por un lado, la incorporación de dos «cartas» que describen la Cuarta Cruzada, que gozaron de una enorme difusión, por lo que no es extraño que Arnold las conociera y las integrase en su crónica; y, por el otro, lo que resulta más interesante y llamativo, es la incorporación de dos textos de mucha mayor extensión: la carta del obispo Conrado de Hildesheim sobre los hechos maravillosos del sur de Italia, y, el tratado de Burchard de Estrasburgo, en que describe los acontecimientos de su embajada a Saladino (1175).

Por último, en «Manuscripts and editions» (pp. 35-37), el editor hace hincapié en que la obra se ha conservado en once manuscritos, datados entre los siglos XIII y XVII; señala que no hay ninguna edición moderna que haya fijado el texto, e informa de que se halla una en curso. Además, indica que para su versión se ha basado en el manuscrito de la catedral de Havelberg (Berlín, MS. Lat. Fol. 296), al ser la «revisión» realizada por el propio Arnold de Lübeck (hacia 1210).

La traducción de *Crónica de Arnold de Lübeck* (pp. 38-302) cuenta con abundantes notas aclaratorias.

Además en esta edición, en «Appendix» (pp. 303-306), se incluye un documento en el que emperador Federico II reconoce a Lübeck como ciudad imperial.

En cuanto a la bibliografía («Bibliography», pp. 307-315), se articula en «Fuentes primarias en lengua original» («Primary sources, in the original languages», pp. 307-310); «Fuentes primarias sólo en línea» («Primary sources online only», p. 310), «Fuentes primarias traducidas al inglés» («Primary sources in English translation», pp. 310-311), y «Fuentes secundarias» («Secondary literature», pp. 311-315).

El volumen incluye un utilísimo índice («Index», pp. 316-320), dos mapas («II. North Germany (Schleswig-Holstein and Eastern Saxony)» y «II. The Holy Land») y cinco árboles genealógicos («I. Staufer», «II. Welfs», «III. Ascanians», «IV. Slav Lords of Mecklenburg» y «V. Kings of Denmark»).

En suma, se trata de un excelente libro tanto para el especialista como para todos aquellos lectores que deseen conocer la historia de la Lübeck primigenia, así como la de los territorios del noreste de Alemania y de sus principales protagonistas.

Antonio Contreras Martín
Institut d'Estudis Medievals (UAB)
tcontreras@telefonica.net
<https://orcid.org/0000-0003-4134-3715>